FILIACIÓN DE LAS VERSIONES CASTELLANAS DEL CICLO *SIETE SABIOS DE ROMA*. VARIANTES DEL *SENDEBAR* OCCIDENTAL.

VENTURA DE LA TORRE RODRÍGUEZ

El grupo occidental del ciclo *Sendebär* lo constituyen las versiones en inglés, francés, italiano, escocés, latín, catalán, castellano, etc., que aparecen a partir del siglo XII y ofrecen un conjunto de rasgos estructurales que contrastan con el modelo del grupo oriental. Estas marcas, como la introducción de la leyenda de los Siete sabios, la narración de un cuento alternativo por parte de la madrastra y de los sabios, la diferencia del número, orden, reescritura de cuatro (los clásicos *Aper*, *Avis*, *Senescalculus* y *Canis* y parcialmente de *Amatores*) y conmutación de los restantes, y la propia identidad entre los narradores y los sabios preceptores¹, hacen que estas variantes textuales configuren un grupo antológico de *exempla* distinto de cualquiera de las ocho versiones orientales². Es posible, como apuntó G. Paris³, que el discurso matriz fuera una redacción bizantina basada en el *Syntipas*, con Ciro como padre del infante, etc., que pasaría a Occidente en la primera mitad del siglo XII, mediante algún cruzado, etc., y llevada a Roma, desde donde se difundiría por Francia y Gran Bretaña.

Esta hipótesis, aceptada por K. Campbell, K. Brunner, J. Misharai, H.

¹ K. Campbell, *The Seven Sages of Rome*, Boston, Grinn and Company, The Albion Series, 1907, pág. xv; J. Mistrahi, *Le roman des Sept Sages*, Paris, Librairie E. Droz, 1933, pág. x.

² El análisis más exhaustivo de los grupos orientales lo realiza B. E. Perry en «Origin of the Books of Sindibad», en *Fabula*, 3, 1959-1960, págs. 1-94, y Soffa Kantor en *El libro de Sindibad*, en *Anejos del Boletín de la R. A. E.*, 42, 1988, págs. 9-27.

³ G. Paris, *La littérature française au Moyen âge*, Paris, Hachette, 1905, pág. 87. Se fundamenta principalmente en el cambio de topónimos y antropónimos (Ponciano, Diocleciano, Roma, etc.) y en la introducción de la leyenda virgiliana de los *mirabilia*, en el relato *Virgilius*, y en algunas secuencias del cuento *Medicus*. De esta manera no entra en conflicto con D. Comparetti y sus apreciaciones acerca de la inclusión de Merlín en el relato *Sapientes*, en su obra *In torno dei Sette savi di Roma*, Pisa, Nistri, 1865, págs. 32-6.

Runte, etc.⁴, no está en absoluto probada, pues las leyendas mágicas en torno a Virgilio y sus *mirabilia* eran conocidas desde principios del siglo XII, además de ser tópicos folklóricos difundidos a lo largo de la literatura árabe desde el siglo VIII. ¿Cómo y dónde surgieron esos rasgos privativos e identificadores del grupo occidental de variantes? Sólo cuatro cuentos —*Aper*, *Senescalcus*, *Avis*, *Canis*— son discursivamente semejantes, y otros —*Amatores*, *Inclusa*— mantienen las constantes funcionales y ciertas semejanzas en el desarrollo de la fábula con las versiones *Siete visires*, *Las Mil y una noches* y *Mishle Sendebār* (en el relato *Los jorobados*). El resto de las narraciones son “nuevas” y su procedencia, como ya se estudió, es muy diversa y cuestionable⁵. Existen varias posibilidades de reconstrucción:

1.^a Una redacción oriental serviría de base textual a una nueva reelaboración, que integraría relatos procedentes de textos orales y escritos de Oriente y Occidente. Constantinopla o alguna ciudad del imperio bizantino sería el lugar formalizador del nuevo texto.

2.^a Se transmitirían oralmente —como posiblemente sucediera con el *Dolopathos* de J. Alta Silva— a Occidente algunos de los cuentos de más aceptación popular de alguna versión reelaborada, y probablemente en Francia se añadiesen los restantes o modificasen algunos, configurando el modelo básico y matriz del discurso generador de las redacciones conservadas.

Cualquiera de las hipótesis de transmisión es factible, teniendo en cuenta que relatos *a priori* “occidentales”, como *Vidua*, eran harto conocidos en el ámbito cultural bizantino por las adaptaciones de la *Vida de Esopo*; los milagros virgilianos eran aplicados a personas legendarias como Salomón, Jerjes o Alejandro, a personajes mitológicos como Hércules, en textos árabes, persas y griegos desde el siglo VII, o de forma anónima, como ocurre en las leyendas de las estatuas de Constantinopla o con el faro mágico de Alejandría o de La Coruña⁶. El cuento de Merlín —*Sapientes*— pudo ser llevado allá, aunque existen relatos tibetanos y nepalíes semejantes en el siglo VII, por algún mercader, cruzado o peregrino. Por otra parte, las versiones occidentales presentan rasgos literarios procedentes de la redacción hebrea (cuentos *Avis*,

⁴ K. Campbell, pág. xvii; K. Brunner, *The Seven Sages of Rome*, London, Oxford University Press, 1933, págs. ix-x; J. Misrahi, págs. xiii-xiv; H. R. Runte, *Li Ystoire de la male marastre*, Tübingen, M. Niemeyer Verlag, 1974, págs. xv y xvii.

⁵ Sobre la filiación de los cuentos de la Historia de los Siete sabios de Roma, véase el capítulo «Estudio diacrónico de la fábula central y de los relatos», en mi tesis doctoral *Variantes occidentales castellanas del Sendebār. Los Siete sabios de Roma*, Madrid, Universidad Complutense, 1990, págs. 293-555.

⁶ G. Paris en *La littérature française ...*, págs. 87 y 117.

Canis, Amatores, la discusión de los sabios sobre su educación y la mención de sus nombres), hecho que ya se interpretó como influencia de una versión hebrea en la reelaboración bizantina o europea⁷. La inclusión de los primeros relatos, cuyas funciones sólo aparecen en los discursos árabes, puede interpretarse de forma análoga a la anterior aunque con ciertas matizaciones. Nada se puede afirmar categóricamente sobre este tema, a no ser que los textos presentan un origen estructural de un discurso oriental cuyos cuentos mínimamente se conservan en el nuevo discurso. El grupo occidental se divide en dos subgrupos; el primero formado por el *Dolopathos sive de Rege et Septem sapientibus* de J. de Alta Selva⁸, y el otro integrado por las restantes variantes derivadas del perdido *Liber Septem sapientibus*.

El texto *Dolopathos*⁹ es la primera versión conocida en Europa, responsabilidad del monje cisterciense Johannes de la abadía de Alta Silva, fundada en 1140, perteneciente al obispado de Nancy, en la diócesis de Toul. En el exordio dedica el texto al obispo Bertrand de Metz, que ocupó la mitra entre los años 1179-1212, en que muere. La abadía pasó a la diócesis de Metz en el 1184 y, por lo tanto, entre esta fecha y la del año 1212 se escribió el texto¹⁰. Presenta las siguientes particularidades:

- 1.^a Se occidentaliza el espacio de acontecimientos mencionados (*Dolopathos* es el rey de Sicilia, dependiente del emperador Augusto; Virgilio educa al infante Luscilio, etc.).
- 2.^a Como en los discursos orientales, un solo filósofo es el responsable de la educación. Comunica narrativamente el último cuento de la defensa, después que siete sabios de la Corte la asuman, narrando alternativamente un cuento cada uno.

⁷ A. Loiseleur-Deslongchamps, *Essai sur les fables indiennes et sur leur introduction en Europe*, Paris, Techener, 1838, págs. 140-167; M. Epstein, «Mishle Sendebār: New light on the Transmission of Folklore from East to West», en *Proceedings of the American Academy of Jewish Research*, XXVII, 1958, pág. 6.

⁸ Los manuscritos más importantes son el de la B. de Viena, descubierto por A. Mussafia en el año 1864 y que llamó *Historia Lucinii*; dos manuscritos de la B. de Praga, descubiertos también por él; el descubierto por Oesterley en Insbruck y el de la abadía de Orval en Luxemburgo, el más antiguo y atribuido en la dedicatoria a J. de Alta Selva.

⁹ Sobre la leyenda de los Siete sabios de Grecia en la corte Bizantina, su popularidad folklórica e inclusión en el ciclo occidental del *Sendebār*, véase los estudios de J. Crosland: «*Dolopathos and the Seven Sages of Rome*», en *Medium Aevum*, XXV, 1956, págs. 1-12; B. E. Perry, págs. 91-2.

¹⁰ Johannis de Alta Silva: *Dolopathos sive de rege et septem sapientibus*, ed. de H. Oesterterley, Strasburg, K. J. Trübner, 1873, pág. 11; *Li Roman de Dolopathos*, ed. de C. Brunet y A. de Montaignon, Paris, Guiraud et Jouaust, 1856, págs. 10-12 y págs. 15-16 sobre las versiones europeas y el modelo no definido del *Dolopathos*. El anónimo *Chronicon episcoporum metensium* y *Las Gestas de los obispos de Metz*, en *Patrologia latina*, n.º 96, pág. 1.473, y n.º 95, pág. 726, respectivamente.

3.^a La madrastra no participa como responsable narrativo.

4.^a J. de Alta Selva introduce al final la historia apologética de la conversión del rey Dolopathos, quizá por influjo del ciclo literario *Barlaam y Josaphat*¹¹.

De las ocho narraciones que presenta la trama central, sólo la primera (*Canis*), segunda (*Gaza*) y octava (*Puteus-Inclusa*)¹² se encuentran en las versiones occidentales. *Canis* presenta una relación similar a la del *Syntipas* u otras versiones orientales y no interviene la mujer como causa inmediata de la desgracia. *Gaza* mantiene una filiación muy cercana a la narración de Heródoto y por lo tanto más fiel que las restantes occidentales. Este discurso no aparece en ningún texto oriental. *Puteus* es similar a las variantes occidentales, pero presenta secuencias tomadas del relato *Inclusa* de *Los siete visires*: el marido celoso que encierra a su mujer en una torre; un joven la ve en una ventana y se enamora de ella; el envío de un mensaje de amor mediante una flecha. De los restantes cinco cuentos, tres son de origen oriental (el tercero es relato del joven que salva a su padre escondido durante años; el cuarto reproduce el de los amantes engañados por hechicerías, popularizados ambos en los *Gesta romanorum*; en el sexto se enuncia el de los tres ladrones salvados) y los demás refieren las famosas leyendas del juicio de Trajano y del caballero del Cisne, conocidas ambas sobradamente en el último tercio del siglo XII¹³.

Existe la posibilidad, creemos que fundada, de que el autor siguiera un modelo oral de ultramar que sólo recogía los cuentos de gran aceptación popular y la trama central. ¿Es posible, como afirma H. Oesterley, que el *Dolopathos* pertenezca a uno de los tres tipos redaccionales del ciclo *Sendebar*, según el número de narradores y cuentos?¹⁴ ¿Puede identificarse su estructura con alguna versión abreviada y, quizá, más primitiva que las orientales conservadas, como citó Ibn al-Nāḍīm en su *Kitab al-Fihrist* en el último tercio del siglo X? Como posibilidad existe, pues el monje cisterciense sólo

¹¹ El arquetipo de Barlaam y Josaphat, difundido en distintas variantes en Europa desde la segunda mitad del siglo XII, presenta motivos idénticos actualizados en el *Dolopathos*, tales como la esterilidad de la reina, petición de descendencia, pronóstico astral, educación realizada por un tutor, etc., constantes en las literaturas india, persa y árabe.

¹² H. Oesterley expone en su introducción los tres tipos posibles de redacciones, págs. 15-16.

¹³ De la leyenda de Trajano se hacen eco Juan Diácono, Juan Damasceno, Alfonso X, S. de la Vorágine, T. de Aquino, J. Bromyard, algunas redacciones del *Gesta romanorum*, etc.

¹⁴ H. Oesterley, págs. 15-16. El primer grupo reúne las variantes que contienen cuentos narrados, uno cada vez, por los sabios, es decir, el *Dolopathos* y el *Tuti-Namah*; el segundo las redacciones en las que cada sabio refiere un relato y la madrastra otro alternativamente (versiones del ciclo *Siete sabios*); el tercero es el de las variantes orientales.

tendría que haber conmutado los relatos quinto y sexto por las leyendas de Trajano y de *El Caballero del Cisne*, muy populares en el momento en que escribe y, precisamente, en la zona de Lorena. No se puede asegurar nada y por lo tanto es aceptable la reconstrucción de G. Paris, que defiende el acortamiento del texto y el cambio de cinco cuentos por otros conocidos por el autor¹⁵. La transmisión oral fue muy posible, aceptada por A. Mussafia, H. Oesterley, C. Brunet y A. de Montaignon, G. Paris, D. Comparetti, J. de Ghellink, etc.¹⁶. Nos inclinamos a pensar que el cisterciense o bien cambió dos de los tres relatos por las leyendas o los incorporó al tener un modelo incompleto de vía oral. Virgilio, que suple a Sendebär, mantiene su papel de sabio y astrónomo, sin las contaminaciones posteriores de nigromante y mago. J. de Alta Silva demuestra una gran erudición clásica; conoce la mitología griega y latina, ciertos fragmentos u obras de Platón, Aristóteles, Teofrasto; a poetas como Ovidio, Homero y, sobre todo, a Virgilio. Las cláusulas del discurso son muy largas, abusa de excesivas comparaciones, aposiciones, adjetivación épica, hipérboles y larguísimas descripciones que realiza según los tópicos retóricos del momento.

Su influencia se centra únicamente en el *Roman de Dolopathos*, obra en verso de octosílabos franceses del poeta Hebert o Herbert, quien declara que lo tradujo de la obra latina anterior, a cuyo autor posiblemente conociese¹⁷. Se mantiene fiel a su modelo y sólo en el octavo relato (*Puteus* + rasgos de *Inclusa*) refunde dos, conocidos sobradamente en Oriente y Occidente. Posiblemente Herbert, como opina G. Paris, haya traducido un manuscrito del monje cisterciense más completo o que, quizá, como residente en Lorena, conociera el relato *Inclusa* de forma independiente. El texto por las referencias a Luis, hijo del rey francés Felipe, se puede fechar entre los años 1207-1212¹⁸.

El otro subgrupo de variantes es más numeroso y decisivo en la difusión

¹⁵ G. Paris, *Romania*, II, 1873, págs. 486-492.

¹⁶ A. Mussafia, *Sieben Weisen Meister*, Wien, Aus der K. Hof und Staatsdruckerei, 1868, págs. 38-118. Es importante el trabajo para el conocimiento de los citados manuscritos y el estudio comparativo de la *Historia Lucinii*, manuscrito vienés del siglo xv (piensa que el original es de Hebert), el poema de Hebert y un manuscrito en antiguo alemán. Compara tres cuentos: *El ladrón*, *La torre del tesoro (Gaza)* y *El hijo que salva a su anciano padre*; edición de H. Oesterley, pág. 14; edición de C. Brunet y A. Montaignon, *Li roman de Dolopathos*, Paris, Guirude et Jouast, 1876, pág. 16; G. Paris, *Deux rédactions du roman des Sept sages de Rome*, Paris, F. Didot, 1876, págs. 486-7; D. Comparetti, *Virgilio nel Medio Evo*, Firenze, La nuova Italia, 1943, I, págs. 285-291; J. de Ghellink, *L'essor de la littérature latine au XII siècle*, Bruxelles, Museum Lessianum, 1846, I, págs. 10-14, y II, págs. 37-38.

¹⁷ G. Paris, *Romania*, II, 1873, págs. 481 y 492-5.

¹⁸ G. Paris, *Romania*, II, 1873, pág. 500; M. Leroux de Lincy, *Analyse de Dolopathos*, en A. Loiseleur Deslongchamps, *Essai sur les fables indiennes et sur leur introduction en Europe*, Paris, Techener, 1838, pág. 149.

en Europa del *Sendebär*. La enorme cantidad de variantes discursivas (básicamente las francesas *L*, *D*, *K* y *A*, y la latina *Sc*) hacen este subgrupo más popular que otras variantes tradicionales cuentísticas, como las del ciclo *Calila e Dimna*. La génesis de las variantes discursivas occidentales del ciclo ya fueron estudiadas en mi Tesis doctoral¹⁹. Comentaremos las opiniones de G. Paris, que sintetizan sustancialmente el estado de la cuestión en el grupo *Siete sabios de Roma*, y concretaremos una hipótesis genética algo distinta de la de otros especialistas.

La filiación de G. Paris ha sido aceptada básicamente por la mayoría de los especialistas, aunque G. Paris no demuestra la hipótesis de una reelaboración bizantina a partir de un discurso oriental, su paso a Italia y su ulterior traducción en verso francés (grupo *V** perdido). Cuando analiza los grupos *L* y *Sc* los hace derivar, acertadamente, de un texto *Sc** anterior y no conocido por nosotros, pero no formula una hipótesis de trabajo sobre su procedencia, su relación con *V* y sus derivaciones (grupos *D*, *C* y *K*). Debemos hacer notar que la versión *K* en verso que utiliza es incompleta y el orden de *exempla* distinto a la edición fijada por J. Misrahi²⁰. Si aceptamos una trayectoria paralela con la tradición del ciclo *Calila e Dimna*, es muy posible que la versión oriental —probablemente de influencia hebrea— tuviese una traducción latina que sería el perdido *Historia de septem sapientibus* (*Sc**) y otra simultánea o dependiente en verso francés (*V**) de mediados o último tercio del siglo XII. El texto latino tendría el mismo número y orden de relatos que su variante dependiente tardía *Sc* (principios del s. XIV). El grupo *L* (siglo XIII) procede inequívocamente de un manuscrito incompleto del *Sc*, y sus pretensiones literarias, destinatario, complejidad secuencial, detalles narrativos en el desarrollo de los motivos, etc., le alejan de su modelo latino *Sc**, posiblemente mucho más sobrio. Existe, obviamente, la posibilidad de que *Sc** tuviese una redacción más literaria, al igual que el *Dolopathos* latino, y entonces *L* sería su adaptación en lengua romance francesa para unos consumidores de cultura no eclesiástica y representaría, al igual que *V** y sus discursos derivados, la rama romance y popular de *Siete sabios de Roma*. Creo que el texto *Sc* del *Scala Coeli* es una copia excesivamente abreviada de la fuente que literariamente fija J. de Gobio el Joven en su texto *Ystoria de septem sapientibus* en el apartado *Femina*, utilizándolo como *exemplum*. Esta es la razón de lo excesivamente sintético del discurso que introduce el dominico responsable del *Scala Coeli*.

¹⁹ Remito a mi tesis doctoral, págs. 41-55.

²⁰ El manuscrito utilizado es de la primera mitad del siglo XIII y parece ser la variante más completa que actualiza el modelo en verso francés *K*. Su disposición es la siguiente: *Arbor*, *Canis*, *Senescalculus*, *Medicus*, *Aper*, *Puteus*, *Roma*, *Tentamina*, *Gaza*, *Avis*, *Sapientes*, *Vidua*, *Virgilius*, *Inclusa* y *Vaticinium*. La madre del infante es la hija del Duque de Cartago y el emperador es Vespasiano.

De las redacciones derivadas de V*, el grupo D (prosificación de un modelo en verso) se encuentra muy cercano (orden y número de relatos) a A. Es posible que sea su fuente parcial o que ambos tengan un modelo común, que A siguió segmentariamente. Es claro que parte de los *exempla* del grupo A proceden de alguna variante del grupo L. Existe la posibilidad de un texto sincrético de A y D —o de una versión similar a D e integrada en V*— que no nos ha llegado. Los textos incluidos en el grupo A son muy numerosos y en diversas lenguas, lo que presupone que en el siglo XIII variantes de *Siete sabios de Roma* se expandieron por Europa mediante dos vías:

1.^a La vía popular, a través de cinco grupos de variantes textuales conocidas en verso y prosa —D, C, K, L y A— en distintas lenguas, a partir esencialmente de modelos franceses. El *Dolopathos* de Hebert no tuvo eco manuscrito.

2.^a La vía culta o eclesiástica cuyo paradigma sería el texto perdido *Historia de septem sapientibus*, que no encontramos en ningún manuscrito a no ser a partir del siglo XIV en el *Scala Coeli* que cita e introduce abreviado. No es extraño que la Iglesia, siempre dispuesta a instrumentalizar relatos populares, haya mantenido la trayectoria literaria del ciclo ya iniciada por el cisterciense J. de Alta Silva, a finales del siglo XII. He cotejado las narraciones de los grupos Sc, D, H, I, L y sus variantes en A, valorando el orden de aparición de las secuencias, la formalización de los motivos figurativos, detalles descriptivos, el número de cuentos, su orden, etc., llegando a las siguientes conclusiones que, por problemas de espacio, sólo enuncio referidas a nueve cuentos²¹:

CANIS: Todas las variantes coinciden en esencia: son tres las nodrizas; huyen cuando creen que el niño ha muerto; la familia vive fuera de la ciudad de Roma; el perro secciona la culebra en tres partes, menos K, D e I, esta última, muy abreviada, no enuncia las acciones secuenciales de las tres nodrizas ni el abandono de la casa por el marido. Excepcionalmente difieren

²¹ Utilizo básicamente las siguientes ediciones: la prosificada D editada por G. Paris, *Deux rédactions ...*, págs. 1-54; la edición de Le Roux de Lincy para las versiones francesas en prosa L y A en la obra de Loiseleur Deslongchamps ya citada, págs. 1-110; la edición completa de A *Les Sept Sages de Rome. Roman en prose du XIII^e siècle*, por O. Derniame, M. Henin y H. Nais, Nancy, Universidad de Nancy, 1981, págs. 1-67; la edición de J. Misrahi de la variante en verso francés K, págs. 3-153; el texto manuscrito del *Scala Coeli* de la B. Nacional de Madrid, sig. 1113, fols. 15-20 y 121-134, y el incunable de Lübeck (1476), rúbricas *Amicitia* y *Femina*, fols. 13-15 y 125-137, que forman el grupo Sc; el texto latino *Historia septem sapientum Rome* de J. Koelhof (1490), que forman el grupo H. Secundariamente utilizamos el texto inglés de K. Campbell, *The Seven Sages of Rome*, Boston, Grinn and Company, 1907, y los italianos editados por A. Cappelli, *Il libro dei Sette savi de Roma*, Bologna, G. Romagnoli, 1865, y G. della Lucia, *Storia d'una crudele matrigna*, Bologna, G. Romagnoli, 1862.

en algún aspecto anecdótico del desarrollo secuencial: en H el caballero se marcha a Tierra Santa, mientras que en las restantes abandona su casa sin especificar. D y K explicitan el nacimiento del hijo al décimo año de matrimonio, la edad del lebel y el día del torneo. D, A, I y H explicitan el lugar por donde la serpiente se introduce en el habitáculo. Sc y H coinciden en la expresión final del caballero y, en general, coinciden más con L que con las restantes. El orden distribucional de acciones mencionadas es idéntico en todas las variantes.

ARBOR: Coinciden en general, aunque difieren en los siguientes puntos: en H, los agentes son el sol, el aire y, con posterioridad, la lluvia, y el hortelano va cortando progresivamente el árbol. En Sc el agente es el "humor". En L, A e I es una rama del árbol grande que impide el crecimiento del pequeño. En todas, el propietario siempre es un burgués, menos en D que es un Duque.

APER: Mantienen la misma estructura y desarrollo de secuencias, excepto H que añade el motivo folklórico del matrimonio e imperio. El protagonista siempre es un pastor, salvo en D que es un campesino. En I el árbol es un peral y el pastor había perdido una oveja en el bosque.

PUTEUS: Existe analogía formalizada en las variantes D, A y L. Los acontecimientos se enmarcan espacialmente en Roma y existe diálogo entre los esposos; la disculpa de ella es sentirse enferma en L y A, que le duelen los dientes en D, visitar a su madre enferma en H, y en Sc no se menciona disculpa alguna. Todas difieren en la actualización de la secuencia que informa de la costumbre de reclusión ante el sonido de la campana y posterior castigo. En D y K son encarcelados y, al día siguiente, comunicada su transgresión públicamente; en A y L son juzgados; en Sc se los ahorca; en I arrastrados públicamente y en H se los pone en una picota. En cuanto a la narración general de acontecimientos, L está más cerca de H y de Sc que de K y D. En H, el viejo guarda las llaves debajo de la almohada. En D, los vecinos, en último término intentan ayudarlo.

GAZA: Coinciden todas las versiones en que Octaviano es el emperador de Roma. En Sc el motivo del robo lo produce la pobreza del vasallo y la injusticia real. En L, A, K, D y H es la ambición y la necesidad de sufragar los gastos excesivos familiares. En L, A y H el padre tiene un hijo y dos hijas; en K y D un hijo e hijas. La diferencia esencial estriba en que D y Sc presentan la secuencia de acciones mencionadas del hijo cortando la cabeza de su padre. En L y H se añade la posterior de los caballos. En K y D el padre alecciona al hijo sobre lo que debe hacer después de su muerte; en D le aconseja huir a Cartago.

AVIS: La variante D se presenta muy novelada (antropónimos como Girad, hijo de Thierry; la mujer no salía sin tres criadas; el número de 40 ó 100 golpes en los barrotes de la jaula, etc.). L, Sc y H coinciden en ser el protagonista un burgués y no un caballero, y el desarrollo de las tres redacciones es muy similar en el orden y detalles de las secuencias (Sc siempre es abreviado). En Sc el *exemplum* termina con la muerte de la urraca y el encubrimiento del engaño. En D, K e I el caballero mata a su mujer, mientras que en H y L no.

TENTAMINA: Coinciden en la introducción de la fábula, tema o historia —el indicador espacial se actualiza en Roma; los amigos lo animan a casarse, pues ya es de edad madura— aunque L y H reproducen exactamente las acciones secuenciales en que ella misma corta el árbol, al negarse el hortelano, con la excusa de que el marido regresa con frío; el lugar de la cita con la madre (monasterio en L e iglesia en H) y el debate de amor clérigo *versus* caballero. En K y D se especifica que el clérigo se llama Guillermo; en A y L es el provisor de la ciudad; I no especifica amante. H justifica la acción de tirar del mantel mediante la búsqueda de un cuchillo. L añade la búsqueda de la bandeja del esposo. D y A no justifican la acción. D y L coinciden en el acontecimiento anecdótico de la llave. El diálogo entre madre e hija es similar en L y H y muy distinto en D y K.

MEDICUS: Las versiones D y Sc informan de Roma como espacio accional y todos coinciden en el actuante Ypocras. Sólo H añade el nombre del sobrino Galieno. El padre del infante en L, H y D es el rey de Hungría; en Sc es un conde innominado y en K es el rey de Grecia. El roden narrativo es idéntico en todos los textos, excepto en D y K que anticipa la enfermedad de Ypocras al asesinato del sobrino. L y H coinciden en los cien agujeros del recipiente. El amante se cotextualiza de manera distinta en cada variante: en Sc e I no se concreta; en H es el rey de Borgoña; en L es el duque de Namur, y en D y K es el rey o un noble de Frisia. El motivo o función remedio se concreta de forma distinta también: en H es carne de vaca y agua; en L carne de vaca; en D y K carne de vaca y pan con agua; en Sc según su complexión. En H se toma el pulso y se pide la orina del niño, mientras que en L la orina del infante, del rey y de la reina. Las versiones D y K explicitan el acertijo de las cosas que se deben hacer una vez al año, al mes, a la semana y al día. La redacción D y K se encuentra más novelada y el final es muy distinto (quema de libros, etc.).

Este parcial y breve análisis comparativo nos induce a pensar que H es un texto que coincide más con las redacciones de L y A que con las restantes, en el orden y número de relatos, motivos, secuencias figurativas, funcio-

nes, su actualización, etc., mientras que en escasas secuencias se acerca a Sc. Es muy posible que el adaptador o compilador siguiera un texto básico A, pues no incluye *Noverca* y *Filia* —que sí presenta L— y añade *Roma*. La inclusión de *Roma* le identifica definitivamente con el grupo A y no con L, mientras que *Vaticinium* también se encuentra en Sc. Se puede afirmar que H procede básicamente de A y parcialmente de Sc. El compilador pudo conocer ambos textos o una versión sincrética, aunque es más factible que conociese alguna variante del grupo latino Sc*, como tradición culta y eclesiástica del ciclo *Siete sabios de Roma*. G. Paris afirma la tesis de la procedencia romance francesa del original H y no una tradición latina y culta (explicitada en el *Dolopathos* y en el texto de J. de Gobio el Joven. Después del cotejo segmentario —completo en mi Tesis doctoral— de las redacciones más básicas, creemos también posible esta afirmación que G. Paris no argumenta y que posteriores investigadores aceptan²². Es posible que H, como redacción tardía (siglo XIV), se generase partiendo de algún discurso popular romance del grupo A y, dada su relación secundaria con Sc, pudo surgir en un ámbito eclesiástico en latín y romanceándose después. Las dos innovaciones de H son los cuentos *Amatores* y *Amicus*. El primero ya aparece en los grupos orientales hebreo y árabe del ciclo *Sendebar*. El otro proviene de la leyenda de *Amicus et Amelius*, difundida por R. Tortarius en dísticos latinos en los años finales del siglo XI y, más tarde, reescrita como poema de gesta, texto hagiográfico, crónica histórica, *exemplum* o, incluso, cuento²³. La variante H, de la que proceden la mayoría de las versiones de los *Siete sabios de Roma*, relaciona unitariamente los relatos *Vaticinium et Amicus*. Este sincretismo ofrece indicios muy seguros de fechación:

- 1.º V. de Beauvais reproduce el texto de *Amicus* y no el de *Vaticinium*.
- 2.º J. de Gobio el Joven conoce los dos relatos de forma independiente e introduce *Vaticinium* en la *Historia septem sapientibus*.
- 3.º Las primeras variantes textuales del *Gesta Romanorum*, que incluyen de forma abreviada la variante H, se fechan alrededor de los años 1320-1330.

²² G. Paris, *Deux rédactions...*, págs. XL-XLIII y desde la III en adelante para el estudio genético; *Le roman des Sept sages*, ed. de J. Misrahi, págs. XIII-XV sobre el origen del modelo generador del ciclo occidental; *The Seven sages...*, ed. de K. Campbell, pág. XXIV sobre el grupo H y el orden y número de los cuentos en las variantes analizadas, y desde la pág. XVIII en adelante sobre los grupos discursivos más importantes; K. Brunner, págs. XVII-XXI, sigue en todo a su maestro K. Campbell; H. Runte, págs. XI-XXVIII sobre las versiones orientales y occidentales. En éstas coincide básicamente con G. Paris y K. Campbell. Sobre el orden de relatos en las versiones, véase J. Bédier, *Les fabliaux*, París, Champion, 1982, pág. 105.

²³ Véase las págs. 442-468 de mi tesis doctoral ya citada.

4.º Es evidente que la redacción de la *Historia septem sapientum* debe ser posterior al texto del *Scala Coeli* y un poco anterior a las versiones primeras del *Gesta Romanorum*.

He cotejado el texto castellano *Libro de los siete sabios de Roma* (Burgos, J. de Junta, 1530)²⁴ con el texto latino *Historia septem sapientum Rome* (Colonia, J. Koelhof de Lubeck, 1490) y se puede concluir que es su modelo transcriptor. La presencia y distribución de sintagmas es casi idéntica y, por lo tanto, el ritmo informativo muy semejante. Los acontecimientos y predicados narrativos —que elaboramos metalingüísticamente en un proceso de abstracción del argumento— al igual que los agentes se mantienen en ambos discursos. Es una traducción fiel aunque destacan las siguientes diferencias en el texto castellano: la alteración por síntesis es frecuente, no así la ampliación; alteración por cambios descriptivos o sustitución de algún antropónimo. El texto H segmenta más el enunciado mediante epígrafes intracapitulares de *Exempli applicatio* que precede a las explicaciones o paráfrasis alegórico-morales al final de cada relato y que suprime el castellano. La agilidad narrativa es mayor y el *explicit* distinto respecto a la información sucinta de los siete sabios.

He cotejado igualmente nuestro texto con el francés *L'Ystoire des Sept Sages*, editado por G. Paris en su trabajo *Deux rédactions du roman des Sept Sages de Rome*, ya citado, pues existían ciertas posibilidades de ser la fuente del castellano. No es así y ofrece pocas variantes respecto al texto H —que no son las castellanas—, aunque la *amplificatio* es casi una constante al igual que las digresiones morales en numerosos capítulos y en la introducción.

La *Novella* de D. de Cañizares es una traducción recreada, muy libre, del discurso *Historia de septem sapientibus*, inmerso en el *Scala Coeli*. Este texto es la base fundamental informativa del castellano, aunque creo que no exclusivamente, pues es muy posible que Cañizares conociese alguna versión cercana a la *Historia septem sapientum Rome*, ya difundida desde el primer tercio del siglo XIV. Es una reelaboración brillante del texto latino, al que amplía en aquellos segmentos enunciados que cree necesario adecuar a un modelo narrativo más dinámico, descriptivo y, a veces, dialogado, acorde con los discursos de la segunda mitad del siglo XV. Esta constante *amplificatio* se realiza a veces mediante variantes discursivas que el autor conocía y cercanas al grupo H. Supera con creces la sobria y abreviada escritura de Sc, fiel al objetivo didáctico más que artístico.

²⁴ Las ediciones de los textos *Historia de los siete sabios de Roma*, *Novella* de D. de Cañizares e *Historia lastimera del príncipe Erasto* ... se pueden consultar en las págs. 702-805, 836-867 y 889-1029 de mi tesis doctoral.

Presentan ambos textos la innovación del sueño premonitorio del infante, secuencia que no aparece en ninguna de las versiones orientales ni occidentales. En segundo lugar, el sueño de la madrastra, al final del texto, es privativo de los textos integrados en Sc. En tercer lugar, introduce dos cuentos nuevos —*Noverca* y *Filia*— que sólo existen en las versiones occidentales del grupo L y emparentados con Sc. El texto de D. de Cañizares (D. C.) presenta las siguientes diferencias con el de J. de Gobio el Joven (Sc):

1.^a D. C. especifica que “como fuese de hedat de siete años” su padre manda que sea educado por siete sabios. Esta información no consta en ninguna variante de Sc, que ambiguamente dice “bone etatis”, y sin embargo es una información descriptiva existente en la mayoría de las versiones occidentales. Es verosímil que D. de Cañizares conociese la versión latina *Historia septem sapientum* o alguna redacción romance manuscrita u oral.

2.^a En el cuento *Arbor*, D. C. no traduce dos líneas de Sc, por lo que el texto castellano queda sin sentido al no informar de que el pino pequeño muere al no poder crecer a costa del mayor. En *Aper* sigue, aparentemente, otra versión —posiblemente cercana a alguna oriental—, pues el jabalí muere sin que sea necesario adormecerlo con la mano. Sin embargo, Sc mantiene el rasgo de las versiones occidentales. En *Vidua* la recreación y variantes son continuas, mejorando el texto latino.

3.^a Escasas veces omite segmentos del enunciado de Sc y, en general, es un discurso adaptado del latino, al que sigue básicamente. El incunable *Scala Coeli* (Ulm: J. Zainer, 1480), que he cotejado con relación a los manuscritos Sc y D.C., es una transposición discursiva impresa casi exacta de algunas de las copias manuscritas existentes, como la que guarda la Biblioteca Nacional de Madrid (sig. Mss-1113), que he utilizado comparativamente con respecto al manuscrito castellano (sig. Mss-6052 de la B. Nacional de Madrid).

La Historia lastimera del Príncipe Erasto, como expresa en la introducción su autor, es una traducción recreada del texto anónimo *Li Compassionevoli Avvenimenti d'Erasto, opera dotta e morale di greco tradotta in volgare*²⁵. Este discurso, fijada su filiación por P. Rajna, no procede del griego y sí responde a un recurso técnico muy en boga en cierto tipo de subgéneros, que el autor presenta como texto antiguo y hasta legendario. Algunas reimpressiones posteriores cambian el título sin variar la trama de sus modelos

²⁵ P. Rajna, «Una versione in ottava Rima del Libro dei Sette savi», en *Romania*, VII, 1878, págs. 22-51, y X, 1881, págs. 1-35. Véase las págs. 869-888 de mi tesis doctoral y los trabajos citados por M.^a J. Lacarra en *Sendebat*, Madrid, Cátedra, 1989, pág. 22.

posteriores. He manejado las ediciones de 1550, 1551 y 1552 de la B. Nacional de Madrid (sigs. R-16744, D-5540 y R-27276) y no presentan variantes discursivas importantes entre sí. Cualquiera de estas versiones italianas pudo servir a P. Hurtado de la Vera, pseudónimo de P. Fariano, según N. Alonso Cortés, extremeño de origen portugués, cuya vida debió transcurrir en los Países Bajos y, posiblemente, Italia, a juzgar por el perfecto conocimiento del italiano²⁶. La edición castellana de 1573 es una traducción recreada (sig. R-7090 de la B. Nacional) pero fiel al modelo italiano que, como tal, presenta la peculiaridad del grupo Ei italiano, es decir, la inclusión de cuatro cuentos que no aparecen en el grupo H: *La criada traidora*, *Amantes asesinados descubiertos por un perro fiel*, *El niño muerto por una cebolla*, *El hijastro perverso*. La importancia difusora en España fue mínima (tres ejemplares mencionados como conservados de ese año y que sólo dos he podido consultar), no así en Italia y Francia.

Este análisis comparativo de las redacciones occidentales principales nos lleva al siguiente *stemma*, algo distinto al propuesto por G. Paris y muy cercano al de H. Runte²⁷.

²⁶ N. Alonso Cortés, «El autor de la Comedia Doleria», en *Revista de Filología Española*, VIII, 1921, págs. 291-5.

²⁷ H. R. Runte, pág. 18.